

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

EDITORIAL

NUESTRA VOZ EN AMERICA

Las emisiones de NUEVA GALICIA para toda América han tenido la virtud de avivar una férrea actividad antifascista en gran número—en la mayoría—de conterráneos allí residentes. A una acción de valiosos camaradas de aquí y de allá se ha unido la nuestra. Y se ha unido con resultados prácticos. Numerosas cartas que recibimos así lo confirman. Sabíamos, por relatos de hermanos venidos de allá, todo lo que en Cuba sucede. Mas las cartas que nos llegan siendo en nuestro poder amplían estos informes.

En la ciudad de La Habana existe el "Centro Gallego". Entidad de abolengo, creada con el sacrificio de todos nuestros hermanos que allí acuden en busca de trabajo. Su existencia y vida está ligada a una aportación de miles de hermanos nuestros.

Pero en La Habana hay también paisanos, gallegos, que por razón de avances de la vida, lograron una posición de adinerados, olvidando su procedencia, su origen. Pronto se embriagaron de ese egoísmo del capitalista estólido, pasando de trabajadores con sentido de justicia, de honradez, de amor a la Patria, a la Región, al de patronos negreros. Por adulación y por egoísmos individualistas, son leguleyos de la casta espúrea de los Franco. Cooperan—ya conscientemente, ya de mala fe—a la invasión extranjera en sus propios hogares. Traicionan su Patria, traicionan a sus hermanos, a sus familias, a sus propios hijos, por un mendrugo, por una posición de chauvinismo.

En lugar de haber servido su acumulación de riqueza para emplearla con sentido de justicia, les valió para la traición más inicua: servir la causa de los invasores.

Unos cuantos neoplutócratas, valiéndose de la influencia que todavía presta algunas partes el dinero, se han convertido en caciquillos de ese Centro Gallego.

Y, para escarnio, intenta convertirlo en instrumento al servicio de los que traicionan nuestra Patria; de quienes la esclavizan, de quienes la venden.

Olvidan los fines específicos de la Institución. Olvidan que allí hay centros de socios que cotizan y que no piensan como ellos. Que pertenecen al Centro Gallego como entidad de auxilio y cultural, y no como covachuela de

maniobras politiqueras de baja estirpe y menos a un Centro Gallego que vaya en contra, que coopere, en oposición a los intereses de su región natal.

Son muchos los gallegos que no están conformes con lo que allí viene sucediendo desde que estalló la sublevación fascista en nuestro suelo. Son muchos los que observan con santa indignación cómo se organizan bailes y fiestas cuyas recaudaciones van a parar a manos de los propios extranjeros que ametrallan hermanos trabajadores. Dinero que cae en manos de aquellos que roban nuestro suelo, verdugos quizá, y sin quizá, de hermanos y familiares de los mismos que ayudan al recaudo.

Es una mayoría de gallegos allí residentes que—en silencio para evitar represalias—protestan enérgicamente contra ese delito de franca agresión a la Patria y al "terruño".

En una de las cartas que tenemos en nuestro poder, se nos denuncia que el descaro de algunos directivos llega a tanto que no vacilaron en colocar los retratos de Franco y Martínez Anido en el Salón de Fiestas durante un baile. Nada más, ni nada menos, que los de Franco y Martínez Anido. El de un hombre aborto de nuestra Tierra—ninguna región está libre de esos abortos—que, incluso, quizá por una fuerza del subconsciente, tiene su guardia integrada por extranjeros italianos y africanos. El de otro monstruo, que sus manos viven manchadas con la sangre de honrados trabajadores. ¡Sarcasmo y mil veces sarcasmo!

Sabemos que en Cuba, en La Habana, son más los hijos de Galicia honrados. Son mayor número los que se rebelan contra acciones tan hediondas.

Pero con todo, y a tenor de las cartas y noticias recibidas por nosotros, desde estas columnas decimos a todos esos hermanos nuestros: No consentáis tales escarnios. Exigid el cumplimiento de los Estatutos. Tened un gesto heroico y evitad tanta indignidad. No consentáis que en vuestra propia casa se ultraje de tal forma a la tierra. No consentáis ser colaboradores indirectos de miles de fusilamientos llevados a cabo en vuestros propios familiares; de los ultrajes cometidos por traidores, extranjeros y moros, en vuestras hermanas. No; oponeros con toda vuestra fuerza. Evitadlo y, por el contrario, intensificad toda acción en pro de la causa justa, de la causa de la honradez y de la cultura. De la única causa en pro de una España libre y progresiva. De una República con hondo sentido democrático. Y, por consecuencia, de una Galicia económica, de trabajo y libre, dentro del marco de nuestra República.

UNIDOS TODOS...

ASI CONQUISTAREMOS LA VICTORIA

Es indiscutible nuestra victoria; pero para alcanzarla, para lograr echar de nuestra Patria a todos los traidores que han venido a ella para colonizarla y convertir a sus hijos en esclavos de sus criminales mandatos, los españoles, todos los antifascistas, sin distinción de principios sindicales o políticos, han de brindar todo su esfuerzo, todo el esfuerzo que requieren las ideas cuando éstas llevan en sí las más sublimes esencias de liberación.

Mucho se ha hecho ya en favor de la victoria. En el frente y en la retaguardia se ha trabajado con sudor de fiebre, con infinitos desvelos, por la consecución del triunfo de la causa que con tanto ardor defendemos. Las trincheras del antifascismo se han plantado en la más plausible de las invulnerabilidades. Tenemos un Ejército Popular, salido de las mismas entrañas del pueblo, compuesto por hombres agueridos y de todos los dogmas políticos. Un Ejército potente, invencible, disciplinado, dispuesto siempre a triunfar en los combates, con brio de sobra para exterminar a cuantos invasores se le crucen en su camino... Tenemos, en fin, una industria de guerra que, aunque

no del todo, produce bastante para el abastecimiento de los frentes...

¡Pero es cierto todo lo que deseamos o todo lo que precisamos para alcanzar la victoria! No. Ni mucho menos. No debemos olvidar el verdadero carácter de nuestra lucha. No olvidemos que nuestra lucha, aparecida en un principio como una guerra civil, como una guerra entre fascistas y antifascistas del interior se ha transformado en campaña de independencia y de liberación. Hoy España es un pueblo que pugna por ello, por la independencia que la reacción internacional, encarnada en Alemania e Italia, quiere sustraerle canallasmente. Y esta independencia, de la cual depende el porvenir de la democracia de todo el mundo, en la cual se apoya la manumisión y la felicidad de todos los oprimidos del orbe, requiere de todos, absolutamente de todos los antifascistas, de los que laboran en la producción y de aquellos que están ojo avizor tras de los parapetos o al máximo esfuerzo.

Es sólo así como lograremos el triunfo: trabajando sin descanso, unidos, fundidos en bloque inmovilizable, echando a un lado todos los resquebrajes, limando todas las asperezas que puedan impedir nuestra unidad. Nuestra victoria se halla solamente en la unidad y nos dice esto la misma Historia breve, pero profundamente heroica, de nuestra gesta. El 7 de Noviembre se defendió Madrid de la garra sangrienta del fascismo, porque supimos unir, fundir todos nuestros deseos en uno sólo: aplastar a las hordas mercenarias a las puertas de la capital de la República. Franco no pudo consumar su crimen, porque estaba allí todo un pueblo enardecido de unidad y valentía, dispuesto a impedirle la marcha...

Y esta unidad, este espíritu formidable, tiene que resurgir. Tiene que resurgir porque lo pide a grandes voces nuestra sagrada independencia. La perspectiva nueva de nuestra lucha requiere este resurgimiento. Y ahora es la mejor ocasión para que tal lucha suceda. Mas este resurgir de unidad y de entusiasmo ha de ceñirse a todos los resortes que mueven el vehículo de la victoria, principalmente a la producción de material de guerra. La nacionalización y coordinación de ésta serán acicate para producir más—uno de nuestros más importantes objetivos—y mejor. Para poner a toda marcha los motores de las fábricas y la pasión y la unidad de los que las manejen y las hagan funcionar...

Unidad en las fábricas y en las trincheras. Laboriosidad en la retaguardia. Pulso firme en los que controlan los parapetos. Unidad en todo aquello que lleva tras sí el afán de vencer...

Así ganaremos la guerra. Así le enseñaremos al mundo y a las democracias que todavía no reconocen nuestra razón, cómo se triunfa y cómo se aplasta a los más encarnizados enemigos de la humanidad y de la civilización...

DIALCO

Los dineros de Falange en América

Entre pillos anda el juego.

La Habana. — Ante el Juzgado de guardia de esta capital han comparecido los súbditos españoles Feliciano Barreiro Ferreiro, Jesús Taboada Vázquez y Dorotilo Mernele Saavedra, acusados por su compatriota Esteban Uriarte Isasi de amenazas, temiendo que llevara a cabo sus propósitos de asesinarle.

Ante el oficial del Juzgado declaró Uriarte Isasi que era delegado en Cuba de Falange Española, y que había intervenido en la expulsión de la mentada organización de los españoles de referencia. Estos a su vez, en la declaración prestada, han hecho constar que fueron expulsados por formular una protesta con motivo de haber hecho público y comprobado que Uriarte, que llegó de España para reorganizar Falange, se pasaba el tiempo en los cabarets dilapidando los fondos de la misma.



Conterráneos en la España leal y América: Pensemos, sin cesar, que éste es el trato a que están sometidos nuestros familiares y hermanos bajo el terror fascista!

Y MAS QUE NUNCA, SOLO UN PENSAMIENTO, UN ANSIA SUPERLATIVA: ¡¡VENCER!!

GALICIA BAJO EL TERROR FASCISTA

Curas convertidos en sanguinarios.—Chantajismo de falangistas.—Cómo han muerto la mayoría de nuestros camaradas.

A medida que vamos sosteniendo conversaciones con evadidos, vamos informándonos con más detalle de la tragedia que vive nuestra región.

Ya sabíamos que Galicia sufriría la tortura del fascismo con mayor vesanía que otras regiones. Presumíamos que en la nuestra los curas tomarían parte muy activa en fusilamientos, delaciones, persecuciones...

Presumíamos que apelarían a todos los procedimientos para afianzar esa hegemonía, ese poderío y sibilismo en que vivían. Pero, con todas las suposiciones, no llegábamos a imaginar tanta crueldad. Cruel sarcasmo que en ninguna parte se dará con tanto descaro como allí. El *homo hominis lupus* constituye lema para esos negros. De la religión del mártir del Gólgota han hecho la parodia más truculenta.

El cura de la Esclavitud.

Para todo gallego es sonado este nombre. Un pueblecito que se halla en la carretera de Santiago a Vigo, muy próximo a Padrón. Allí existe un santuario conocido con el nombre de la Esclavitud. Como todos los curas que son rectores de santuarios de pingües ingresos, éste se había erigido en dueño y señor de vidas y haciendas. Curas acaudalados al socaire de un fanatismo. Vividores de la ignorancia. Riquezas, y con las riquezas, poder, soberbia, tiranía, relajó. Todos los pecados capitales en los representantes de una religión que ordena paz, justicia, humildad, pobreza, castidad...

En una de esas orgías tan pródigas en las casas de los curas de aldea, en las que abunda con exceso el alcohol, los manjares, el juego, la diversión, hallábase varios de esos "Ministros del Señor". El consabido fonógrafo y el disco de la Marcha Real, que suena a los cuatro vientos. Alguien que pone mal ceño. La protesta de un cura entero, el cura de Bastabales. Hombre con respeto a la República. Alguien que se entera del incidente y que llama la atención desde las columnas de *El Pueblo Gallego*.

Surge la sublevación fascista. El curio de marras que ordena el fusilamiento de dos hermanos de los cuales suponía—suponía nada más—autores de la noticia. Dos jóvenes sin pizca de historial revolucionario. Simplemente republicanos y hasta de los moderados.

La mayoría de los curas en Galicia se han convertido en las cabecillas de los fusilamientos. El solo hecho de que alguna familia haya dejado alguna vez de enviar el maíz o los huevos de Pascua, fué causa de persecución canallésca y hasta de fusilamientos.

Y también la causa del fusilamiento de centenares de maestros por el solo hecho de no ser sacristanes.

El Ribadeo.

En toda Galicia el número de fusilamientos ha sido aterrador. Sobrepasa de todo cálculo. No ya en las grandes ciudades como en La Coruña, El Ferrol, Orense, Pontevedra. En pueblos y villas y aldeas insignificantes, el número de fusilamientos ha sido algo aterrador. Ribadeo, villa situada en el litoral cantábrico, ha sido escenario de crímenes plenos de refinamiento.

A una mujer se le arranca de su casa, con sus cuatro hijos de corta edad, para que presencien el fusilamiento del esposo y padre. Ya en momento oportuno daremos nombres.

A los masones se les persigue a muerte.

La falacia de esas gentes fascistas lanzando en sus campañas de que su causa es tan sólo contra el comunismo se demuestra, no sólo con los miles de fusilamientos de personas muy ajenas a él, como republicanos moderados, etc., si que también con la multi-

tud de fusilamientos de ciudadanos por el simple hecho de profesar la masonería. Noticias particulares que tenemos nos dicen que ha sido fusilado en Santiago Santiso Girón, ex gobernador de Salamanca con el Gobierno Portela, y también Varela Radio, director del Hospital, por meras sospechas de masonería. En La Coruña, un significado personaje, también por la misma causa, ha podido salvarse por una mediación de Inglaterra, pero no sin antes abonar una multa de toda su fortuna.

A Cuba están llegando exiliados derechistas.

La fiebre de dinero en las hordas fascistas es tan grande que, agotadas las fortunas de todo hombre de izquierda o simplemente liberal, recurren a desplumar a sus propias gentes que no tienen un cargo de influencia. Tenemos noticia de que llegan a Cuba gallegos que han sido derechistas toda su vida y llegan en busca de trabajo por haberles dejado el fascismo en la miseria.

Chantajismo en los falangistas.

Lo que prueba de un modo claro el ideal de esas gentes, se refleja en el hecho de que los propios falangistas facilitan salvoconductos para emigrar al extranjero mediante crecidas sumas de dinero. Huelga decir que de ese dinero tan sólo tienen conocimiento los bolillos respectivos.

Verdaderos héroes.

Lo que causa asombro y admiración son los relatos que vamos teniendo de cómo han sabido morir por nuestra causa la mayoría de nuestros hermanos fusilados. Y no ya sólo en hermanos de fuerte izquierdismo, sino aun en muchos de simple tonalidad liberal.

La muerte de los hijos de Pasin en Santiago ha sido algo intensamente patético. Estos jóvenes, en el momento de ir a ser fusilados, sin el menor titubeo, con una tranquilidad escalofriante, han pronunciado arengas plenas de fervor republicano, saturadas de anatemas para los verdugos.

El conocido abogado santiagués Juan Jesús González fué también de los primeros que han sido fusilados. Y no se crea que Juan Jesús se dedicaba en estos últimos años a una acción izquierdista. Si bien conservaba el sentido de libertad, había cesado hace ya mucho como militante de partidos de izquierda. No obstante, fué fusilado. Quizá como maniobra para ver si su vida era respetada, consintió en confesarse. Ya al ver los verdugos ante sí para la ejecución, pidió permiso para pronunciar breves palabras. Breves, pero llenas de contenido: "No creáis que con todo esto logréis nada para vuestros egoísmos. La semilla está echada y pobres de vosotros cuando fructifique. Seréis arrasados con fuerza de huracán. Segáis y arrancáis algún fruto del árbol. Pero no podréis arrancar jamás las raíces". Y pronunciando estas palabras cayó al suelo bajo el plomo de los traidores.

Camilo Díaz.

Los que conocemos perfectamente Galicia, al pronunciar ciertos nombres de hermanos que fueron víctimas del fascismo, nos damos perfecta cuenta del volumen que allí debieron tener los fusilamientos, Camilo Díaz, el hombre consagrado al arte. Por y para el arte vivía. Nada más. Una noche fué sacado de la celda en que se hallaba. Sabía qué fin le esperaba al sacarlo de allí. Al salir por la puerta observó el centinela que allí estaba y que había tenido para él alguna atención, y sólo pronunciando estas palabras, cual un verdadero creyente: "Hasta el otro mundo".

Casal.

Casal, alcalde de Santiago. Pertenecía al Partido Galleguista. Hombre de

moderación extraordinaria. Nada valió para salvar su vida. Fué fusilado ante numerosas damas y canibales fascistas. Era alcalde y eso bastaba.

¡Cómo contrasta esta conducta con la nuestra!

Los hermanos Lister.

Pueblo próximo a Santiago. Unos hermanos trabajadores en toda la fuerza de la expresión. Han nacido trabajando y ni un solo momento rehuyeron de sus deberes. Su fama de honradez y competencia eran cosa general. Constante, hombre que ni un solo enemigo tenía. Causaba admiración su prudencia, su talento natural. Joven aún, y con siete hijos; el mayor de doce años. Vivía consagrado a su hogar y al trabajo. No obstante su fama, su competencia, la humildad que le caracterizaba era algo sorprendente. Faustino, joven, muy joven. Trabajador como su hermano. Ambos con hábitos de acrisolada honradez y sin un vicio. Ni siquiera el de fumar. Pero, eso sí, verdaderos hermanos de todos los trabajadores. Enemigos férreos de la injusticia y de la explotación.

Han sido fusilados con otros muchos de sus compañeros. Quizá no haya influido tanto su rebeldía como su apellido. Una madre santa; honrada a carta cabal. Un padre modelo de trabajo y competencia, viven con sus almas desgarradas para siempre. Desgarro que va aniquilándose lentamente. La una, en Galicia. El otro, allá, no obstante sus muchos años, en tierras de América. A esta madre modelo, a esta mujer gallega llena de virtudes, se la obliga a presenciar la muerte del fruto de sus propias entrañas.

¡Otro de los muchos contrastes entre la conducta de las hordas fascistas y la nuestra! En nosotros no cabe este sentido de represalia. En ellos sí. Y mucho más...

Cadáveres a montones por las carreteras.

Hablamos con varios evadidos. Todos confirman lo que para nosotros era simple noticia. Las carreteras han sido escenario de miles de muertes de hermanos nuestros. La carretera de Santiago a Pontevedra, en porciones de escasos kilómetros, han mostrado a los ojos del transeúnte escenas macabras.

Docenas de camaradas muertos y todavía tenían el descaro—los verdugos fascistas—de querer presentar a nuestra España republicana ante el extranjero como autora de "paseos".

Unos 30.000 fusilados.

Un camarada que ha vivido bastantes meses en Galicia ya comenzada la sublevación fascista, nos dice que todo cuanto a nosotros llega de nuestra región es un pálido reflejo de la realidad. Sin temor a equivocarme, con sinceridad y objetivismo, creo que me quedo corto al manifestar que el número de fusilados en Galicia alcanza a los 30.000.



ALMACEN DE JOYERIA, PLATERIA Y BRILLANTES
Calle Zaragoza, 7 y 9. MADRID

El sufrimiento indecible de la provincia de Orense

De toda la estela de horrores que va dejando tras sí la hiena fascista merece destacarse, en la estrechísima Galicia, la provincia de Orense. Aquí con más saña invadió de terror a los pacíficos habitantes, pobres gentes dedicadas a la labranza y demás trabajos del campo, sin más culpas que las de ser pacatos ciudadanos, que vivían felices, a pesar de las agobiadas cargas tributarias que le venía imponiendo la voracidad caciquil. Hoy se halla esta desdichada región de Galicia convertida en el más tético infierno fascista. El falangismo se cebó con refinada crueldad sobre todos sus pueblos y aldeas, algunos miserios lugarejos, anegándolos todo bajo un torrencial de lágrimas y dolores. Sus mejores hijos, la juventud, fueron llevados al sacrificio de la guerra para servir los apetitos despuerdados de Franco, mientras se llenaba de moros el suelo sagrado de Galicia, ávidos de lascivia y de botín, en repugnante mezcla con caciques, beatas y curas trabucaires, que les sirven de lazaretillos celestinos. ¡Infeliz destino el de esta región de Orense!

El simple relato de nuestros hermanos evadidos refleja bien la idea de cuanto ocurre en nuestro desdichado país, cuyas gentes se caracterizaron siempre por su hospitalidad y por su humanismo, sencillo y bonachón. El robo, el asesinato y la violación más abyecta están a la orden del día por los que pretenden levantar a España, no en el sentido moral, intelectual y económico, sino en la punta de las bayonetas y en la daga ensangrentada del moruno inconsciente.

La bestial alevosía perpetrada por los sicarios de Falange en la sacrosanta joven maestra de Miño, Maruja Vázquez, es un hecho que subleva la conciencia, que revuelve la sensibilidad más embotada, poniendo de relieve a cuanto puede llegar la crueldad huma-

LOS GRANDES REBELDES Curros Enríquez, precursor del saludo antifascista

Para mi amigo Ernesto Vázquez.

Nos hallamos en un pequeño valle limitado por un pinar, en la falda de abrupta montaña. A lo lejos yérguese un grupo de casitas de humeantes chimeneas y enjambagadas paredes, diseminadas como a capricho, albeadas por los postimeros saetazos solares y sonrientes en su perspectiva, que forman la aldea X. Al foro de este natural escenario, por serpenteantes senderos y escarpados vericuetos, bajan hacia el lugar hatos de perezosas ovejas con intermitente caminar, mordisqueando aquí, allí y acullá el tierno pasto de las orillas de su cotidiano itinerario. Tras de ingentes peñascos que culminan la cima, el sol, semejado el as de oros de mitológico naipe, juega al escondite:

De tras aldea lexana fomezgan astellas
Dentras d'os petontos vai pondo'o sol
Retornan p'os eidos coa noite as ovelas
Tiscando n-as veiras o céspede mol.

Cruza lentamente el erial, en dirección al bosque, con torpe y tardo caminar, un anciano mendigo abrumado por los años y el cansancio, apoyándose en tosca garrota. Es mucha su fatiga, y viendo una piedra a la vera de la senda, decide reposar en ella un rato:

Un vello arrimado a un pau de sanguíño
O monte atravesá de cara o pinar.
Vai canso; unha pedra topou n-o camiño
En-ela sentouse pra folgos tomar.

Suspira y, en su chochez senil, se lamenta, a media voz. Se duele, él, que ha trabajado tanto, que ahora, en su vejez, se vea necesitado a pedir limosna... Es la hora del ángelus. Las campanas de la próxima ermita tocan a oración. Esto unido al helado céfiro que sopla en el tranquilo anochecer, por analogía, acude a su calete aquella otra hora queda, de funesta noche, en la que perdió su "alter ego", trocándose de honrado labrador en desdichado pordiosero. Años ha que sucedió, pero su retentiva se lo hace "ver" como si le hubiese ocurrido ayer... La noche era idéntica a ésta: Falleció su mujer; se le incendió la casa; la yunta de bueyes, el caballo y todo cuanto en ella había fué devorado por las llamas implacables. ¡Y, para colmo de males, la simiente próxima a granar, de un año, se le malogró!

¡As ánimas tocan! Tal noite com'esta
Queimousem' a casa, morrem' a muller,
Ardeum' xugada n-a corte i-a besta
N-a terra a semente botouse a perder.

Para pagar contribuciones y curia tuvo que malvender los terrenos, única

hacienda que le quedaba... Desde entonces data su ambular miserable y errar menesteroso pidiendo limosna de puerta en puerta, cuando no perseguido por los perros alterados por su desastrosa traza:

Vendin pros trabucos baceos e ortas
E vou pol-o mundo dentouse a pedir
E cando non topo pechadal-as portas
Os cans saiem'eilas e fannse fuxir...

Cerca suyo un sapo canta a medida que él se lamenta y, filosóficamente, parangona su vivir con el del batriaco... Sin arrimo alguno ambos subsisten, pero el bicho en el suelo halla donde cobijarse y guarecerse de las inclemencias del tiempo, mientras que él, humano, no; siendo avasallado por las crudezas de los elementos atmosféricos:

Soliños entrambos estamos n-a terra
Mais n-ela un buraco ti alcontras i-eu non,
A ti non te fíren os ventos d'a serra
Y-a min as entrans i-os ossos me rón.

El inundo animal que vió a luz envuelto en llamas, entre sus congéneres espera, tranquilo y croando, la llegada de la muerte, en tanto que él, cristiano, nacido entre católicos, su Dios permite se vea obligado a dormir entre animales, ¡teniendo un palacio como tiene el señor Obispo!

Ti nado antros montes n-os montes esperas
De cote cantando teu térmno ver.
Eu nado antros homes, dormindo ant'as feras
E morte non hacho se quero morrer.

...Ya en las celestiales alturas comienzan a cubrir con el negro velo el azulado espacio. La luna asoma por las cimas su pálida faz reflejante. Por entre los árboles gélido viento zumba, y de la lejanía llega el aullar de los lobos:

A noite cerraba. O raio d'a lua
N-as lívidas cumes comenza a brilar
Curisco que tulle, n-os alcores brua
Y-escotase o lexos o lobo oubeir.

El desdichado anciano, cargado de penas y años, reparadas un tanto sus caducas fuerzas, antes de que se cierre del todo la noche debe procurar en el inmediato bosque un lugar donde resguardarse del frío, y poniendo a prueba sus decrepitos ánimos, consigue levantarse del tosco asiento, recogiendo y apoyándose en su único amparo: la tosca garrota. ¡Y dicen que hay Dios!... Entonces, toda la ira reconcentrada en su espíritu la expelle en un altivo gesto de rebeldía y protesta, desafío de su impotencia al tan alabado fantasma morador de las alturas y "mandamás" del Universo, ¡sabio y justo!, que "hace la vista gorda" ante las injusticias que acaecen aquí en la Tierra: ¡¡¡Alzando hacia el cielo el puño crispado!!!

O probe d'o vello de anos cangado,
Erguéuse da pedra i-o pau recadado,
Virou para o ceo o puño pechado
E cara os touzalles rosmando marchóu.

NORBERTO PORTAS.

Correo de NUEVA GALICIA

Secundino Rodríguez Rubin.—Recibida carta. Modificamos nombre suscripción.

Angel Cocho Ferrero.—Modificamos dirección de acuerdo con tu deseo.

José Barros.—Tomamos nota nueva dirección.

Emilio Rodríguez Gil.—Cumplimentamos tu deseo en el número 21.

Manuel Estévez.—Tu trabajo pasa a dación.

Luis Fernández.—Recibido importe suscripciones. Tomamos nota.

Manuel Pereira.—Tomamos nota suscripciones. Recibido giro. Publicamos donación.

David Antón.—Cumplimentamos tus deseos. El periódico se remitió siempre.

Manuel Iglesias Polanco.—Recibida carta. Tomamos nota cambio dirección.

Luis Suárez Mosquera.—Cumplimentamos deseos su escrito 20 octubre. Cambiamos nuestra carta 29 del mismo. Agradecidos.

Laureano Rodríguez Bruño.—Recibido giro. Tomamos nota. Agradecidos.

Manuel García Chedas.—Recibidos para pago suscripciones Manuel Quiroga José Antón. Tomamos nota. Gracias.

Juan Román Jiménez.—Recibido giro. Agradecidos.

Secundino Rivas.—Recibida carta. Tomamos nota nueva dirección.

Germán Fernández Millares.—Recibida carta y giro. Tomamos nota suscripción agradecemos donativo.

Se desea saber el paradero de Antonio Fernández Gómez, natural de Carballo de Avia (Ribadavia), que se encontraba en Majadahonda cuando estalló el movimiento. Lo solicita su hermano Manuel.

Donativos recibidos

Donativo	Pesetas
José Díaz Quiroga	25
Silvestre López López	30
Manuel Pedreira	8
Manuel Gómez	22
Capitán José González Casado	25
Eladio Rodríguez	25
Berisimo Rodríguez Olleros	10
Germán Fernández Millares	15
Maria Fernández	5

Recaudación de Amigos de NUEVA GALICIA en París.

Amigo	Francos
Florencio Delgado Curriarán	20
Luis Varela Ferro	20
Juan Rey Rodríguez	20
Francisco Rodríguez Pazó	50
Felipe Larena	10
Luis Fernández	10

VISADO POR LA CENSURA

Campañas de "NUEVA GALICIA" Nuestras emisiones y América

Todos los días llegan a nosotros efusivas cartas de los paisanos residentes en América. Y en todas ellas nos muestran su satisfacción por las campañas que venimos haciendo a través de la radio en favor de la liberación de nuestra querida tierra y de su Frente Popular, hoy ya en camino de ser una magnífica realidad. Esto, desde luego, nos congratula; doblemente, porque vemos que nuestro caminar es cierto y que redundará en el futuro de la Galicia mártir, de nuestra Galicia ensangrentada y vilipendiada por la barbarie y el salvajismo de la reacción.

He aquí algunos párrafos de la misiva que hoy llegó a nuestras manos. Procede de Guantánamo (Cuba) y la firma Antonio Vázquez, hacendado de dicha ciudad, cosechero de café en las Lomas de Yateras y Bayamo. Hombre de dinero, nacido en Galicia, pero que a pesar de ello reconoce la tiranía de los que se llaman nacionalistas y laboran protegidos por el capitalismo:

Siendo hijo de Galicia—dice—y oyéndoles a ustedes, los gallegos amantes de nuestra Patria querida, hoy sometida a la bota de los traidores militares asesinos, por medio de las ondas, no he podido por menos que dirigirme a ustedes para sumarme a su campaña en pro de la liberación de nuestra querida tierra, mi Galicia, la que me vió nacer. Y creo que mi colaboración en su obra puede ser, ya que más años y la distancia no me permiten dar mi sangre por la libertad de España, suscribiéndome y ayudando en todo lo posible a ese semanario, esencia máxima de las aspiraciones de los gallegos que aman la libertad. Desde luego, si la edad me permitiera, no estaba ya en tierras de América, a las cuales tanto tengo que agradecerle y en las que estoy desde hace bastantes años. A ellas vine a buscar del pan que los señoritos y caciques de Galicia no quisieron darnos. Y vine como todos los que tuvieron que emigrar: en la bodega de un barco como los cerdos en pira, como nos consideraba a los trabajadores del capitalismo de nuestra querida tierra.

Así se expresa este hermano gallego. Y nosotros tenemos que mostrar nos orgullosos de este gesto. Es la voz de NUEVA GALICIA, es el eco de nuestro semanario el que llega a América y suma españoles a nuestra justa causa, a la causa que todos los antifascistas españoles defienden y que habrán de imponerse, porque la tiranía, tarde o temprano, tendrá que desaparecer para dar paso a la España libre, próspera y feliz que todos ansiamos.

¿QUIERE VER BIEN?

Use gafas **ULLOA**

ULLOA OPTICO-Carmen, 14

NUEVA GALICIA

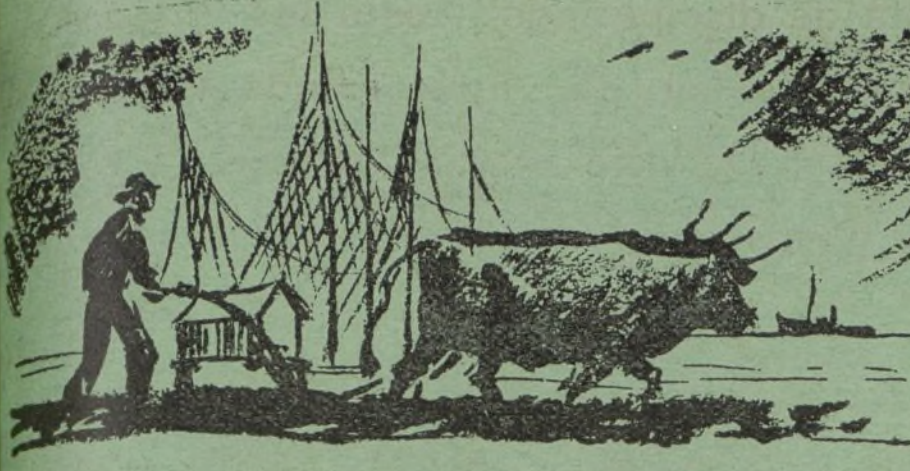
PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos.....Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Filiación política o sindical.....
se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.
DONATIVO:.....Pesetas.....
CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA:.....

Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas

Los que residan fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, por medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida del Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)



Lana da nosa Terra

O galego que se topa na Hespaña leial e non pon a disposición da causa da independencia da República todo canto pode, labourea pol-a morte e aniquilamento do seu fogar. Axuda indirectamente a morte dos seus propios hirmás, dos seus propios familiares

VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

XII

Pode preguntárenos se a vontade de Galiza, manifestada o 28 de xunio do 1936, foi unha improvisación favorecida pol-a sorpresa. Nós responderíamos co relato verídico de varios feitos.

Nas vísperas de proclamarse a República os galeguistas elaboramos un anteproyecto de Estatuto. Este documento foi publicado polo Seminario de Estudos Galegos e saíu a luz o día 6 de maio do 1931. O primeiro artigo decía así: "A Galiza é un Estado libre dentro da República Federal Española." Estabamos tan embebedos de esencia democrática que para nós o pobo galego non só debíase exercer a súa soberanía pol-as eleccións, senón tamén pol-o recall, o referéndum e a iniciativa. Ao mesmo tempo publicamos un traballo de Bóveda, complementario do anteproyecto de Estatuto, no que estudaba, con cifras oficiais, o aspecto económico-fiscal da proposta galeguista, para demostrar que nin comprometía os intereses galegos nin prexudicaba os intereses dos demais pobos da Hespaña.

O día 23 de maio do 1931 celebrouse na Coruña unha gran Asambleira popular, convocada pol-a "Federación Republicana Galega", para discutir as bases d-un Estatuto que concretase as aspiracións políticas de Galiza, como "Estado autónomo dentro da República Federal". Os delegados que concurrimos a esta xuntanza enclimámonos o mellor teatro da cidade, e despois de discutirmos a ponencia de ORGA—artigo por artigo—ficou aprobado un documento que escedía en aspiracións autonomistas ao que despois se conceden na Constitución da República. Abondará dicir que no art. 21 reclamábamos o dereito a establecer Consellos propios nos países de América, onde o continente de emigrados galegos fose numeroso.

Aotromentras, e con data 30 do mesmo mes, publicouse unha "Aportación ao estudo do futuro Estatuto rexional" dirixida o País galego e sinada por letrados de recoñecida competencia. Este documento parecía redactado por notarios oitocentistas que coñecesen a fondo os desastres que a Lei única produce na economía labrega de Galiza. Tratábase d-un traballo interesante confeccionado por abogados incapaces de rifar coas superstições xurídicas do Estado; pero que ao mesmo tempo arelaban para o seu país un réxime francamente autonomista.

Compre dicir que se multiplicaron as iniciativas particulares e que os organismos de carácter cultural i económico sufriron a preocupación de establecer bases e artigos preceptos para orgaizar o vivir autónomo de Galiza dentro da unidade do Estado republicán. Esta preocupación invaden a todos os sectores de opinión galega, incuso ás minorías dereitistas—xusto é dicilo—que por medo á República pedían un cortacircuitos en Quereño... Os partidos republicáns—vencedores nas eleccións que derrubaron a monarquía—sentíase federais e os seus ańcios de liberdade ocupaban unha posición máis sinallista, parella coa dos nacionalistas galegos.

En canto foron aprobados os artigos 11 e 12 da Constitución tivemos que pensar en novos proxectos. Entón os parlamentarios que representábase a Galiza nas Constituintes redactamos unhas bases de Estatuto galego en concordancia cos preceptos constitucionales. Este documento foi levado á Cruña por unha Comisión de deputados e ali morren con toda solemnidade nas mans do presidente da Diputación.

Despois d-este acto produxose un colapso nas actividades republicáns de Galiza, por causas e axentes que nós coñecemos ben; pero a vontade galeguista seguía acesa pol-a fé d-un home extraordinario: Alexandro Bóveda.

¿Cómo chegamos—despois de tantos tanteos—ao proxecto definitivo? Na Asambleira de Sant-Iago—celebrada o día 3 de xullo do 1932 e presidida por Xaime Quintanilla—nomeouse unha Comisión encargada de redactar un anteproyecto de Estatuto e de sometelo a unha información pública. Esta Comisión estudou as enmendadas que se recibiran (calquera galego tiña dereito a propoñelas) e despois de modificar en algúns puntos a ponencia, convocouse a unha Asambleira. Esta Asambleira tivo lugar en Sant-Iago, os días 17, 18 e 19 de Nadal do mesmo ano, e a ela concurrieron todas as forzas políticas, sociais, culturais i económicas do país galego. Ali discutíase punto por punto a ponencia elaborada, e despois de tres días de discusión—non sempre cordal—produxiuse tan enorme entusiasmo que poderíamos ir axiña ó plebiscito pola pleca seguridade de gañar. A inmensa maioría dos Concellos galegos, de elección popular, propuxeron este proxecto para cumprir co que preceptúa o apartado primeiro do artigo 12 da Constitución.

O Goberno—sempre lonxe das realidade galegas—esperou a que as dereitas e os radicais se fortificasen nas súas posicións para concedernos un decreto plebiscitario, que nós reclamáramos urxentemente. O decreto concedíase cinco meses despois da proposta dos Concellos, cando agonizaban as Cortes constituintes. Pero xa déramos o primeiro paso e tiñamos unha autorización do Goberno que nos permitía agardar por mellores tempos. Este decreto non foi derogado porque os gobernantos do bienio negro tampouco miraban a Galiza e porque nós soupeimos disimular coidosamente os nosos proxectos.

Chegaron as derradeiras eleccións. O pacto electoral da Frente Popular galega continúa o compromiso de ir ao plebiscito do Estatuto, e o seu compromiso foi cumprido o día 28 de xunio do 1936. Todos sabemos que gañamos o plebiscito en todas e cada unha das circunscricións provinciais, sobrepasándose en moito o porcentaxe de votación que a Lei esixe. E despois de cumprir de maneira insuperable os preceptos da Constitución, presentamos o noso Estatuto ás Cortes da República o día 15 de xunio do 1936.

Xa se sabe que os ańcios galeguistas (con esta verba non me refiro só aos meus correligionarios) van máis alá da proposta aprobada; pero sempre aceptamos e defendemos todo acordo que, coa nosa presenza, se tome democráticamente. Os partidos aceptaron o Estatuto proposto en 1932 polos Concellos populares, para aproveitar o primeiro trámite xa cumplido; pero nosa esperanza de que fose ampliado no dictamen da Comisión parlamentaria. De todos xeitos o proxecto contén as bases indispensables e sería perigosa calquera modificación, pois os defectos na cantidade das atribucións están superados pol-a calidade das garantías que se reclaman.

Non pode negarse que o Estatuto galego foi o máis discutido e meditado de todos cantos se presentaron nas Cortes; pero aínda é necesario que fagamos algunhas consideracións de bulto para que resalte máis o noso dereito e para que os galegos antifeixistas se preparen a reclamálo con toda dinidade.

Ferocidade dos falanxistas e insolencia das tropas extranxeiras invasoras

Santiago de Compostela

presentes os detalles da lenta agonía do seu pobo, ao que tanto ama. Lembra como o comandante—oxe tenente co-roel—Bermúdez de Castro, unha vez dono da cidade invisteu de autoridade omnimoda aos falanxistas, i estos, cō desenfreamento da impunidad alanzaron a ferocidade dos elementos políticos d'esquerda n-un impulso de ferocidade insólita.

A poboación perante o crime. A dial mortandade de presos desconxestionaba momentaneamente a prisión, que preto voltaba a encherse coa chegada de novos grupos de persoas detidas n-os pobos pertos, até os que rápidamente había chegado a fereza rancorosa dos falanxistas. Os reclusos remaescían na mais absoluta incomunicación cō exterior. As súas familias, que acudían aguradas perante a porta da prisión pra pesquisar novas dos presos, habían de retirarse entropeladamente empuxadas pol-os gardáns en aitude violenta, e con verbas soeces alonxabanas d-ali. Presto, a estéril indagación perante a carce decídeu a aquelas probes xentes a saír pol-as mañás o campo pra segurarse de si ante os cadáveres dos presos sacrificados pol-a noite estaban os das persoas a que nos buscaban. As escaes de dolor dos que, á vista do corpo morto d-un ser querido, abrazábanse a él con salucos desesperados, molestaron a Bermúdez de Castro, que deu a orde terminante de que as patrullas colocadas nos lindes da cidade non deixasen saír a ninguén até as catro da tarde, hora en que xa as

Unha nova ola de terror volve a desencadearse nas provincias galegas

A PESAR DAS MONSTRUOSIDADES DA FALANXE, AS VICINANZAS D-UNHA MANEIRA PASIVA, RESISTENSE A COMPRIR AS ORDRES DAS AUTORIDADES FAUCIOSAS QUE DECLARAN OBLIGATORIO O TRABALLO PRA AS MULLERES

Máis sacrificados...

Dende o mes de xullo até primeiros de outubro reinou en Galiza unha calma relativa. Dos cárceres non saían máis que os condeados a morte en tráxicas caricaturas de Consellos de Guerra; abaixaron as palizas i eran contadas as tomas de ricño administradas as infelices mulleres, fillas nais ou irmás dos que xa pagaron coa súa vida a lealdade á República. Habían chegado a Salamanca mensaxes de protesta de individuos dereitistas de Galiza. E os falanxistas receberam ordres terminantes de "frenar"... Así decorreron tres meses do vran. Pro o día, 7 de outubro, sen saber as causas, volveu a desencadearse unha nova ola de terror sobre aquela terra santificada pol-o sangue de milleiros e milleiros de mártires, e xa non se detiveron esta nova riola de crimes. Os piquetes de falanxistas volven a percorrer os camiños galegos, deixando semente de corpos acibillados a tiros. Invaden as cárceres e pistola no man lévanse cordas de detidos que xa ninguén volve a velos.

Da carce de Ponteareas, onde había cento dezaesís homes encerrados, xa non fica ningún. O derradeiro, un rapaz de Mondariz ou da Cañiza, levárono recentemente e o seu cadavre, horrorosamente mutilado apareceu no mañán seguinte n-un camiño do termo municipal de Xinzo. Do mesmo pobo de Ponteareas do seu domicilio do ruero da ponte, o mesmo piquete d-aseñiños levouse a un veciño chamado Barcia, que desapareceu.

Da carce da Cruña, entre os días 11 e 17 do outubro, "desapareceron" vinte homes sospeitosos de republicanismo e nove mulleres. Foron inútiles as pesquisas dos seus familiares pra descubrir o paradeiro dos ausentes. Emporiso, no porto murmuríase, que hai un "bou" que saíu dúas mañancías a altamar levando uns fardos misteriosos. As dúas horas tornaba o barcucho, pro os fardos non. Asegúrase que os fardos contiñan os corpos dos desaparecidos da carce.

Por outra parte, continúan as persecucións encontra de todas aqúedas persoas sospeitosas de pertencer a masonería. En Vigo hai detidas por este motivo unhas sesenta persoas, acusa-

das de formar parte das loxias. Antre os detidos hai medecos, comerciantes, industriais, etc. Témese pol-a sorte que poidan correr estes detidos. Tal é o terror desencadeado, que as familias dos detidos están día e noite á vista da carce, pra evitar unha "desaparición" como a xa detallada en liñas anteriores.

Máis material de guerra pra os rebeldes.

Alemaña continua axudando a Franco. Nas derradeiras semanas, pol-o porto de Vigo chegaron moitos barcos alemáns, moitos enarvonando o pabelón da República do Panamá, conducindo armas, municións de artillería, tanques e non poucos avións. Tamén chegaron 600 teinicos xermanos, entre iles mais d-un tercio aviadores.

Emporiso as crueldades postas en practica pol-a Falanxe, as veciñanzas galegas non se rinden. Observase unha indomable resistencia pasiva ae cumprimento de toda orde das autoridades fauciosas. Os bandos ameazadores repítese e fortes multas, impoñense sen cesar especialmente pol-a xeral negativa á contribución do "Plato uneco" ao "día sen postre" a á suscripción "vountaria" pra o sostenimiento de "margaritas e pelaños"... En Ourense, como as "señoras da boa sociedade" non responderon ao chamamento que se fixo pra que confeccionasen roupas con destiño aos soldados, publicouse un bando, no cal, o gobernador militar declara obrigatorio dito traballo en todas as casas onde atopa mulleres.

Todos estos entropelos e crimes fan por momentos irrespirables a atmosfera en Galiza, onde nos propios círculos dereitistas desease o termo da guerra "como sea e nas contións que sea". Murmurase dos promotores de guerra de invasión da Hespaña e censúrase en tons violentos os feitos vandálicos que realizan os falanxistas.

Contrasta esta aitude coa chagada constante a Galiza de sinificadas persoas que o estalar o movemento atopábanse Madri e que, acollidas nas embaixadas, mui especialmente n-algunha americana, saíron pra a zoa fauciosa; non poucas d-ellas, despois d-un brevisimo apouso en Galiza, marcharon a desempeñar postos de confianza o servio de Franco.

victimas habían sido cimbradas as extensas xanzas cavadas a guisa de fósas.

Invasión extranxeira.

Os atopelos e aldraxes, os roubos asesinatos, somíron presto á poboación n-un ambiente d-espanto. As xentes permanecían nas súas casas que, pechadas as portas, daban ás ruas un tético aspecto de desolación. O comercio alanguinou rapidamente coa dependencia inactiva tras os mostradores...

Mentras tanto, a guerra que acendeu o feixismo tomaba sinistro incremento e comenzaron a chegar en ambulancias e camiós os primeiros continxentes de feridos que, como cargamento de to-madías aínda latentes, ían enchendo os principais edificios da cidade convertidos en improvisados hospitales de sangue.

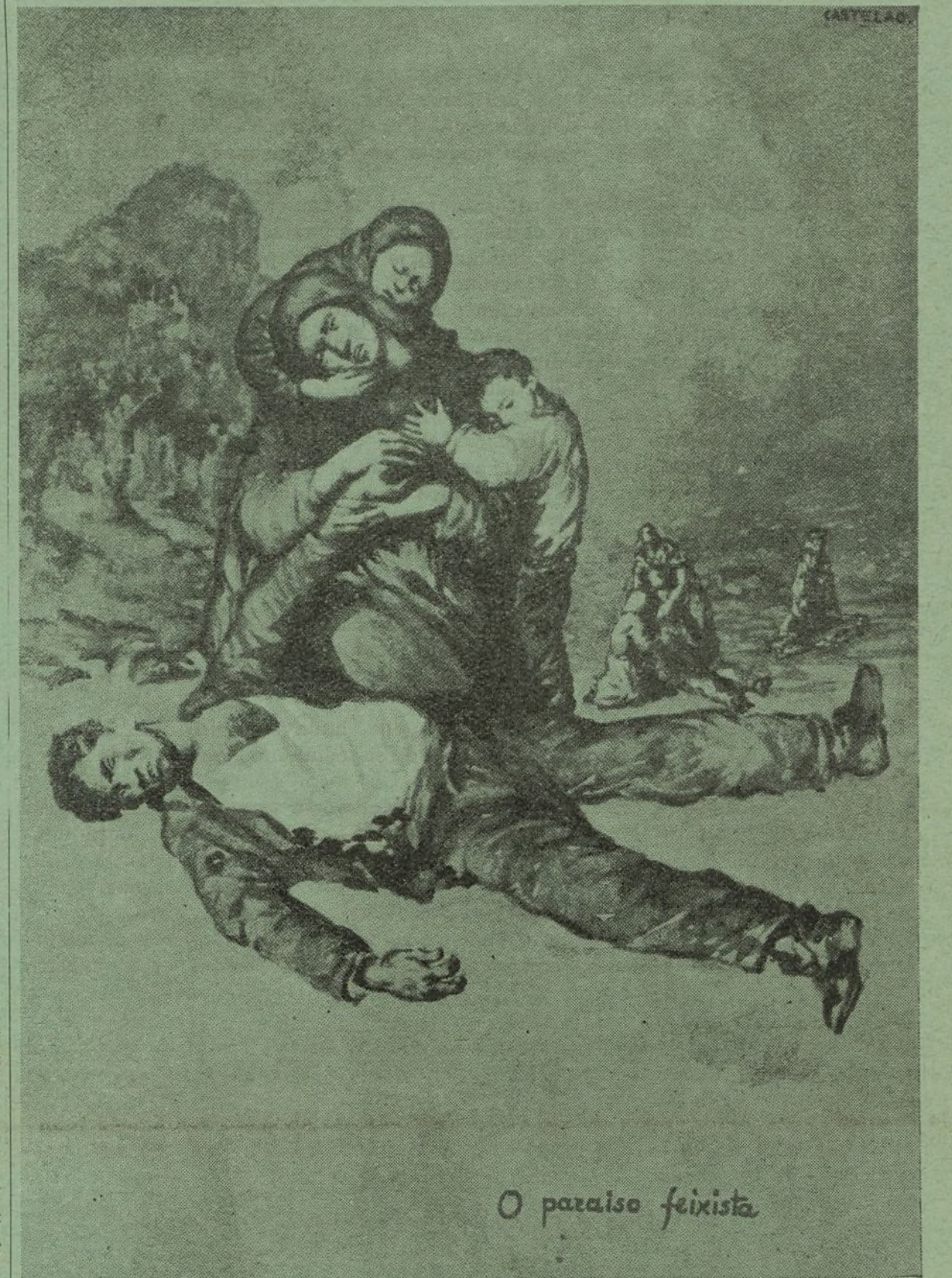
Pra repoiar aos numerosos combatentes que caían nos frontes orgaizábanse guzadamente novas reclutas que acabaron por facer desaparecer d-aquela zona-a todol-os homes que estaban na disposición de tomar-as armas.

A chegada de tropas extranxeiras que con altéirosa petulanza percorrían a poboación e albrotaban en bares e cafés, aumentou a triste depresión dos veciños, intensificando o seu atemorizado azo coa presenza d-aquela extraña soldadesca vociferante.

Desaparecidos os homes útiles, chegou a época da recolención do trigo. O mando feixista solucionou o problema disponendo unha recluta de mulleres que se viron obrigadas a substituír aos traballadores n-as rudas tarefas labregas.

Moitas veces os mártires crean mundos que os herois nin tan siquera son capaces de concebir. E na miña Terra complírase a vontade dos mártires.--Castelao.

Encabezamento das novas estampas do noso ilustre irman. Veleiqui a primeira.



O paraíso feixista

¿LITERATURA...?

A nós máis do que a ningún pobo do mundo, átnnos as lembranzas. Isto é certo. O saben os médicos e os poetas e os filósofos... Somos xentes de saudades, sin que nades chegue a decatarse do que a saudade é.

As lembranzas das aventuras revolucionarias da nosa terra, son cousas novas e velas, cousas incompatibles. Homes e rapaces fortes e tristes, sorrintes i endebles, mortos e vivos. Mariñeiros que atopan a morte na noite negra do mar sin praias. Labregos sin lus na consciencia. Casiñas probes e brancas, que s-agachan do sol antre os albres. Ríos calados, que mollan as ponlas dos salgueiros. Outeirais refrexados nas augas tranquilas dos ríos mainiños. Vacas roxas e cubellas brancas. Gaiteiros e pombas...

Todo isto, que sirviu pra facer estampas de forte sabor choromiqueiro, ¡xa morréu! E morréu de súpeto, como morteron as risas velas, ¡Non queremos choromícas nin polítecicos elegantes con dialéutica de mangleiteiros! Fánnos falla industriais variles, sin sombra de explotación. E campos conversos de verdade en instrumentos de traballo. I estudos universitarios pra quen sexa merescende d-eles. E pinos, direitos como saíles vingadores, que oubíran ecos lúgubres de cáns oubeando. E carballos que pariron fillos pra esnaquizar testas dos mozos nas romerías, e que ceibarán estas pra machucar corpos de traidores. E risas novas. E casas limpas de fame... Pretendemos unha verba, convertirla á realidade a ilusión, callada de frío, que os galegos atoparon nos beizos dos homes sin campamento, dos homes das regadeiras, dos homes sinblo.

Nestes sinblos—homes sin enterrar—beben os nosos devanceiros. O que bebén e vinganza e novelas. Novedás ate nos bailes. Por iso, haberá bailes novos. Bailes a carón dos cimiteros cheitos de feixistas. Muñeiras como badaladas criptomónicas de saudoso panteísmo. Danzas antergas remozadas, que nós chamaremos da Revolución.

E despois dos bailes, as ledicias novas. Ledicias dos montes e dos ríos e dos albres e das pedras e dos verdes e das xentes. Surrisas da Galiza nova, da Galiza que se redimiu. Porque en morrendo a vinganza sempre nasce a risa eterna xusticia. I a xusticia nosa ha de vir dos bailes novos; non é posíbel que na Galiza, nasza doutra maneira, D-aquela si que poderemos tidiarnos Xuventudes Revolucionarias...

O PRIMO DE KAL-KERA

Versión galega DA INTERNAZONAL

¡Erguédevos probes d'o Mundo!

¡Adiante os escravos sin pan!

A forza o dereito venceuno...

chegar á gran día d'a Paz.

D'o pasado ¡faguede anacos

probe galego en pé a loitar.

A terra chegará a ser tua

y'acharás pan n'o teu fogar.

Que esta e a loita suprema

que esta e loita final

a Internazonal sexa

a Patrea da Humanidá.

Que esta e a loita suprema

que esta e a loita final

a Internazonal terá que ser

a Patrea da Humanidá.

II

Nin dioses, reixes nin caciques

labouran pol-a tua paz.

nosoutros mesmos traballemos

loitando sempre pra millorar.

Basta xa de vivir morrendo,

homes nacimos coma os mais.

A terra será un paraíso

cando triunfe a Internazonal.

Que esta e a loita suprema, etc.

LUIS BOVEDA PÉREZ.

Capitán d'a cuarta Compañía

d'o 197 Batallón d'a 50 Bri-

gada mixta.

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida del Dieciocho de Julio, 36 (antes P. de Vergara)

Teléfono 52077

Combatiente gallego: Prosigue dando realidad a tu fama de disciplinado. Acata las órdenes con presteza y exactitud. Sigue siendo valiente en cumplirlas. De este modo cooperas a la más pronta liberación de los tuyos, hoy martirizados en Galicia.

EL COMBATIENTE GALLEGO

MODOS DE COMBATIR

ESTAMPAS, POR CASTELAO ATILA EN GALICIA

Acaba de publicarse otra obra maestra del gran Castelao. Otro libro de estampas. Su publicación ha estado a cargo del Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, Sección de Propaganda y Prensa.

"Atila en Galicia" es el título. Diez estampas que embelesan, que cautivan, y que a la vez hacen vibrar el espíritu más templado y polarizarlo hacia una repulsa monolítica en contra del fascismo. Por la presentación, por el contenido y por su arte, constituyen algo singular en la propaganda gráfica en pro de la causa antifascista.

Castelao es algo ya para nosotros fuera de la tónica corriente. No es ya el hermano mayor ni el artista consagrado, ni el intelectual, ni el sociólogo. Siendo todo esto, es a la vez la quintaesencia de la expresión de nuestro espíritu. El alma de Galicia, de la verdadera Galicia, de la Galicia del Rus y del litoral, tiene su mejor exponente en este paisano. Nadie como él ha expresado con más realidad y conocimiento el alma gallega. Nadie como él supo plasmar, en arte de expresión directa e indirecta, toda nuestra tragedia, toda nuestra realidad de martirio, todo nuestro sentido de lucha y vida.

Castelao es ya algo que abarca los límites universales. Nadie como él tuvo la fuerza creadora para que la España entera, el mundo entero, parasen sus ojos y atención en esa tierra nuestra asoballada con tanta injusticia.

Es, además del hombre sano, recto, justo, de acrisolada elegancia espiritual, el Artista excelso de nuestro "terruño".

Un combatiente fervoroso. Un ejemplo de antifascismo prístino, exento de antibologismo. El hermano ejemplar, espejo en el cual pueden mirarse muchos centenares de paisanos. ¡El Maestro ilustre!

Desde los primeros momentos de la sublevación, sin tener en cuenta el delicado estado de salud, Castelao puso todo lo que es: todo su arte, toda su cultura, todo su dinamismo, toda su emoción al servicio de nuestra causa, y, de un modo especial, de Galicia.

No fué de los que buscaron poltrona muelle, atalaya confortable para ser espectadores de esta gran tragedia. Su salud, su edad, no son indicadas para otras formas de combatir al fascismo.

Pero ha luchado y sigue luchando sin descanso. Logrando para nuestra causa muchas victorias. En América, la obra de Castelao logró y logra despertar un sentido intenso en pro de la causa justa de nuestra lucha. Y todo gracias a sus desvelos, a la consagración plena que este hermano puso en la causa de la República, de nuestra independencia y de nuestra tierra.

NUEVA GALICIA irá dando a conocer estas estampas. Hoy reproducimos la primera. Ellas dirán mucho más que todo cuanto pudiese expresar nuestra pluma.

GALERIA DE HEROES

ANTONIO COLL

Simbolo enhiesto de la raza iberica,
Antonio Coll no ha muerto todavía.
Sigue en pie con su España noche y día,
codo a codo luchando en la trinchera.

Antonio Coll no ha muerto; si muriera,
la Eternidad tampoco viviria,
no muere el que a la muerte desafía
llevando lo inmortal como bandera.

Cinco tanques de guerra del fascismo
avanzan precediendo a la calaña...
¡Antonio Coll los hunde en el abismo!

Y el mundo, deslumbrado por la hazaña,
la comenta diciéndose a sí mismo:
—¡Silencio! Prosigue su historia España.

JOSÉ FERNÁNDEZ GARRIDO.



ENTRE ELLOS, por RUBIOSKY

El falangista.—Sí, sí. ¡Por fin haces ya el saludo fascista...
El requeté.—¡Arrea, este imbécil! Si lo que estoy viendo es si llueve.

PARA GANAR LA GUERRA



Aquella consigna de hondo contenido lanzada en los primeros momentos de la lucha: "Ganará la guerra la parte que disponga de más dinero y una retaguardia disciplinada y laboriosa", no podemos echarla ni un solo momento en olvido. Así lo entiende, y a ello coopera, nuestro Gobierno de Frente Popular. Así lo comprende la generalidad de nuestro pueblo. Así lo debemos entender todos, imponiéndonos el sacrificio que sea preciso y desplegando una actividad rayana en el heroísmo.

Industria, agricultura, todo en estos momentos estructurado y canalizado por y para la guerra. La victoria será de este modo indefectiblemente nuestra.

A TODOS LOS COMBATIENTES GALLEGOS

Fe, mucha fe en el triunfo

Se anuncian jornadas duras, pero que pueden ser decisivas para nuestra lucha de liberación e independencia. El enemigo, una vez conquistada—tan canalicadamente conquistada—Asturias, pensará, seguramente, ahora sobre dónde ha de dar su próximo golpe, utilizando las fuerzas que Mussolini y Hitler le han remitido para apoderarse—¡vana idea!—del suelo español, fustigando a sus hijos con el ignominioso látigo de la esclavitud y el oprobio...

Es preciso estar alerta para las contingencias que puedan surgir. A los legionarios, italianos y alemanes se les ha endulzado el paladar con su fácil—una felicidad que le ha costado un río de sangre—presa asturiana. Cabe, dentro de todas las posibilidades, pensar que no va a paralizar sus pasos. Y que al no utilizar de paralizaciones intente continuar en su avance.

Pero nosotros sabemos que por esta vez—y que puede ser para siempre—la milicia reaccionaria va a equivocarse. Ni Málaga, ni Bilbao, ni Santander, ni Asturias no pueden repetirse, porque los próximos combates se van a desarrollar en una igualdad de condiciones en armas y en hombres; pero en una desigualdad formidable de bravura y valentía, de acometividad y de fe en la victoria. Los extranjeros van a enfrentarse pronto—seguramente pronto—, tan pronto como quieran rebasar las líneas que vigilan los soldados del pueblo con todo un Ejército regular, adiestrado en la guerra y con una fuerte disciplina, un Ejército del pueblo en el que forman

todos los españoles—asturianos, gallegos, extremeños, andaluces, catalanes, vascos, etc.—que anhelan una patria en lo que prevalezcan el pan y la justicia. Ya no es con núcleos de hombres aislados, sin medios para proveerse de cuanto se precisa para combatir y vencer, con los que se van a enfrentar los invasores... En esta ocasión van a combatir contra hombres organizados y formidablemente unidos, con hombres cuya consigna es vencer a toda costa. Y vencerán, porque la independencia de España llama insistentemente a sus corazoncillos jóvenes, aguerridos y antifascistas, porque la libertad de la patria maltrecha y ensangrentada, pisoteada por la botaza antihumanitaria de la reacción internacional, les da el suficiente impulso para alcanzar el triunfo.

¡Venceremos! Podemos decirlo hoy más alto que nunca... A ello están dispuestos—en lo que a su intervención en el Ejército popular atañe— todos los gallegos, todos los que sueñan con la independencia de España, que es la independencia y la liberación de Galicia. España, la España antifascista, va a precisar muy pronto—como de todos sus hijos— de los hijos de Galicia. Y una vez más han de demostrar éstos que la República y su Frente Popular son el mejor incentivo para combatir y lograr victorias.

¡En pie, gallegos! ¡La República apoya en vosotros y en todos los antifascistas españoles el triunfo, que es su mejor conquista, porque es la conquista del pan, del progreso, de la cultura y del trabajo!

¡NO LLORES, MADRE!

Salieron de la zahurda tras de la madre seis crios, no tengan que ir a un asilo (que son peores que cárceles) o a mendigar un auxilio, de aquellos que nos explotan sin compasión ni cariño. Voy porque esto acabe, madre, que bien vale el sacrificio de unas vidas proletarias, el dejarlos redimidos de la amarga esclavitud en que hasta aquí hemos vivido. Y voy sobre todo, madre, porque sé tu sacrificio; porque las madres que quedan no sufran cual tú has sufrido. Y con un beso muy largo, rompió el amoroso círculo de brazos que lo estrechaban, y se perdió en el camino.

Su frente apoyó la madre en el viejo campesino; oteó la lejanía en adiós, ¡¡¡adiós!!! adiós de madre, infinitos. Rompió en sollozos de ira; crispado el puño, y a gritos, clamó ¡traidores! ¡Hijos de lobos! pues mujer no os ha parido... ¡Así os ahogue y repudra la sangre que habéis vertido! ¡¡¡Calla, no te desesperes! Dijo el mayor de los hijos, —¿No ves como yo no lloro? Lo que siento es ser tan chico y no poder ir con él... —¡Y yo tan viejo, hijo mío! —Y yo porque soy mujer y porque sois pequeños para irnos todos con él. —Y porque el nieto te dijo con aquella amarga ira, que tornó tu rostro en livido: "Y voy sobre todo, madre, porque sé tu sacrificio, y porque nunca otras madres sufran lo que tú has sufrido". —Pues porque el pobre no ignora que alguna vez he tenido que dar mi cuerpo por pan; pues sólo así dan los ricos algo de lo que nos roban. Yo llegué a ese sacrificio como me arrojaría al fuego si en él oiera en peligro de perecer. ¡Hice mal!... —¡Bastal! ¡Me voy con el chico! ¡Fuerzas sacaré del odio que en mi pecho han encendido sesenta años de trabajos y tu honor escarnecido! No llores, hija, no llores, que yo al igual que tu hijo no retornaré al lugar ni humillado ni vencido. Y mira, ante mi escopeta surge el primer enemigo... El que compró nuestra honra a cambio de un pan. ¡¡Bandido!! Y apuntó, sereno y firme... Rodó un cuerpo hacia un abismo, y el abuelo, tras del nieto, esfumóse en el camino.

JOSÉ M. ABERO



El capitán Espasandín y algunos componentes de la orquesta de su batallón reportaje hemos publicado en un número anterior.

NOTA DE ADMINISTRACION

Advertimos a todos cuantos den o envíen algún donativo para NUEVA GALICIA, que son publicados en nuestras listas de donantes. Caso de no verlos inscribirse, rogamos se haga la reclamación oportuna.

LA GUERRA ES DURA, PERO LA ESCLAVITUD LO ES MÁS

Rivadeneira — MADRID

Ayuntamiento de Madrid